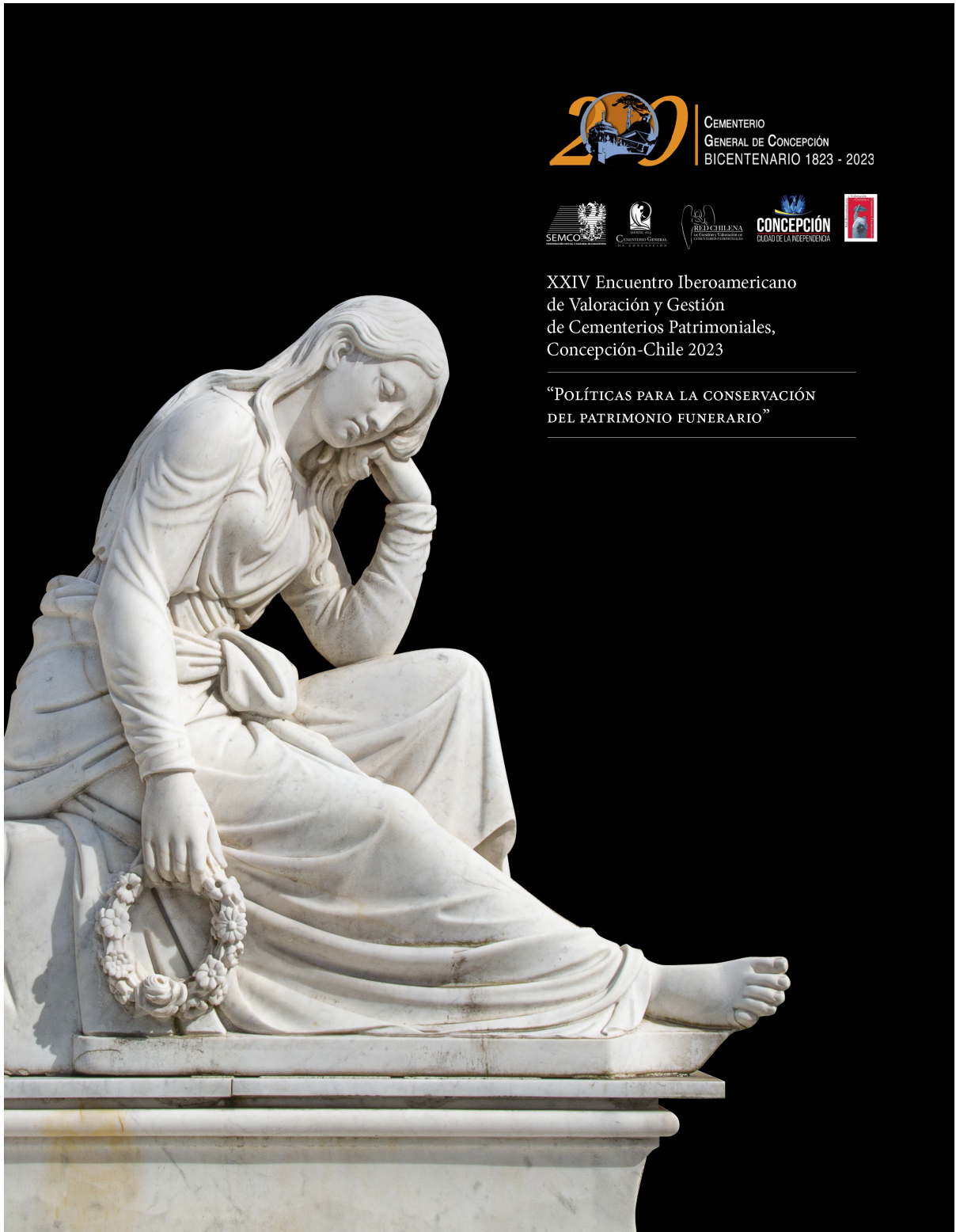




CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



XXIV Encuentro Iberoamericano  
de Valoración y Gestión  
de Cementerios Patrimoniales,  
Concepción-Chile 2023

“POLÍTICAS PARA LA CONSERVACIÓN  
DEL PATRIMONIO FUNERARIO”



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



## Memoria e identidad étnica: historia urbana y social del Cementerio Alemán de Valdivia

Juan Carlos Muñoz<sup>1</sup>

**Resumen:** Se analiza la importancia histórica y social del Cementerio Alemán de Valdivia en cuanto institución que ha estimulado la preservación de la identidad étnica alemana al tiempo de ser un espacio de memoria en torno a los procesos de inmigración y colonización que caracterizaron al sur de Chile desde mediados del siglo XIX. A partir de la revisión de fuentes primarias de archivo y literarias directas en conjunto con información etnográfica recabada a partir de trabajo de campo hemos reconstruido parte de la historia urbana y social del referido cementerio. A partir de los hallazgos se reflexiona sobre los procesos de integración de las poblaciones de habla alemana y sus descendientes en el conjunto de la sociedad valdiviana.

**Palabras clave:** Cementerio alemán, identidad étnica, memoria, historia urbana, Valdivia.

### Introducción

Seremos chilenos honrados i laboriosos como el que más: defenderemos a nuestro país adoptivo uniéndonos a las filas de nuestros nuevos compatriotas contra toda agresión extranjera, i con la decisión i firmeza del hombre que defiende a su patria, a su familia i a sus intereses<sup>2</sup>.

Carl Anwandter (cit. Großbach, 2000, 271).

Sin exagerar, podía decirse que todo afán valdiviano giraba en torno a los alemanes y sus descendientes. Algunos decían, con mucha gracia, que los alemanes valdivianos nacían en la *Deutsche Krankenhaus*, se bautizaban en la *Deutsche Kirche*, estudiaban en la *Deutsche Schule*, hacían vida social en el *Deutsche Verein* y finalmente los enterraban en el *Deutsche Friedhof*.

Eduardo Morales Miranda (2014, 48).

---

<sup>1</sup> Antropólogo e historiador. Bachiller en Humanidades y Ciencias Sociales y licenciado en Antropología por la Universidad Austral de Chile, magister en Historia por la Universidad de Concepción y diplomado en Archivística por la Universidad de Chile. Ha trabajado en proyectos de investigación etnográfica en comunidades rurales y pesquero artesanales, así como en archivos documentales estatales y privados. Ha sido autor de artículos especializados sobre historia local, historia cultural y genealogía. Actualmente es investigador en temas de patrimonio local en Fundación Relatos (Valdivia, Los Ríos).



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



En estas dos citas, distanciadas temporalmente por una centuria, nos muestran dos caras de una misma moneda. La primera, pronunciada en la bahía de Corral en 1850 por el llamado “patriarca de la colonización alemana”, el farmacéutico de Calau, Carlos Anwandter, expresa el sincero anhelo de integración de los primeros inmigrantes para con la nueva patria. La segunda, una remembranza del Dr. Eduardo Morales Miranda, rector fundador de la Universidad Austral de Chile, describe con tono irónico la actitud de la comunidad germano desenciente en la ciudad de Valdivia a mediados del siglo XX, la que a través de sus instituciones preservaba con celo su identidad.

En efecto, “la tendencia de los alemanes a formar instituciones en los diversos lugares donde se establecen” (Estrada Turra, 2014, 140) deja en evidencia el interés de la colectividad de formar asociaciones capaces de facilitar los vínculos con la sociedad receptora, a la vez que protegen los valores culturales propios a través de estructuras asociativas de carácter cultural, deportivo, social, económico y religioso. Siguiendo lo planteado por Monkevicius (2006, 99), podríamos denominar a estas instancias como “instituciones étnicas”, en cuanto espacios capaces de dar lugar a la “comunalización”, vale decir, una instancia privilegiada “para la construcción de un sentido de pertenencia compartido en torno a un lugar común”, reforzando así, la creencia en una historia compartida originada en la “tierra natal de los inmigrantes y continuada en las experiencias en el país receptor”, encontrándose sujeta a un permanente proceso de reinterpretación por parte de sus herederos.

La ciudad de Valdivia, en el sur de Chile, resulta ser un interesante caso, por cuanto fue receptora desde mediados del siglo XIX de un importante flujo migratorio de personas provenientes de las regiones europeas históricas de habla alemana, las que, favorecidas por las leyes de colonización, lograron en pocos años convertirse en una influyente comunidad, la que llegó a contar con numerosas instituciones sociales, deportivas, musicales, de beneficencia, etc., las cuales cumplieron un rol clave en la preservación de la identidad étnica alemana, estimulando así la integridad cultural de la comunidad frente a la sociedad receptora. Varias de estas instituciones se encuentran plenamente vigentes en la actualidad,



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



entre las que se cuenta una de las más antiguas: el Deutsche Friedhof o Cementerio Alemán.

Dicho cementerio, es una de las primeras imágenes que encuentra el visitante al llegar a la ciudad de Valdivia luego de atravesar el puente sobre el río Calle Calle. Ahí, en la ribera sur, entre las avenidas Ramón Picarte, Pedro Montt y Arturo Prat, ha estado emplazado desde mediados del siglo XIX, siendo en la actualidad un atractivo histórico y cultural, en el cual resalta la belleza de los jardines y el cuidado de las sepulturas, varias de ellas levantadas en finos materiales y adornadas de esculturas de ángeles y querubines.

A partir de la revisión de fuentes primarias de archivo y literarias directas, en conjunto con información etnográfica recabada a partir de trabajo de campo, hemos reconstruido parte de la historia urbana y social del referido cementerio, analizando su importancia en cuanto institución que ha estimulado la preservación de la identidad étnica alemana, al tiempo de ser un espacio de memoria en torno a los procesos de inmigración y colonización que caracterizaron a la zona desde mediados del siglo XIX. Se reflexiona, además, sobre los procesos de integración de las poblaciones de habla alemana y sus descendientes en el conjunto de la sociedad valdiviana.

### **Inmigración alemana hacia el sur de Chile**

La segunda mitad del XIX significó para el sur chileno un periodo de significativas transformaciones de todo orden. Estas se vieron impulsadas por la incorporación de esta vasta región a la sujeción efectiva del Estado chileno luego de su independencia de España. Separadas territorialmente de la zona central del país por el territorio de la Araucanía, las regiones de Valdivia, Osorno y Chiloé no se integrarían al territorio chileno, al menos en el “papel”, hasta la década de 1820.

El relativo aislamiento y la escasa población repartida en la zona incitaron a los sucesivos gobiernos a emprender acciones para garantizar la soberanía sobre los territorios australes de la naciente República y facilitar así su desarrollo. Con esta finalidad, el presidente Manuel Bulnes promulgó la Ley de Colonización de 1845 a partir de la cual se fomentó la llegada de artesanos, agricultores y profesionales de origen alemán para la colonización de tierras fiscales en las provincias de Valdivia y Llanquihue. El proceso se



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



llevó adelante en varias etapas, no sin numerosas vicisitudes, hasta 1875, año para el cual habían arribado al país unos once mil inmigrantes alemanes y austrohúngaros.

Por lo general, los colonos partieron desde Europa en grupos más o menos cohesionados por vínculos familiares y regionales, y como tales se radicaron luego en las colonias en Chile. Esto favoreció el apego a las costumbres propias y explica en parte como por décadas los alemanes y sus descendientes se resistieron a la integración cultural y vivieron en parte abstraídos del acontecer nacional chileno por varias generaciones, a tal punto, que algunos descendientes de alemanes se embarcaban en Corral con destino a las grandes ciudades de Europa, en viajes de placer, estudio o perfeccionamiento, sin jamás haber estado en la capital de Chile (Guarda, 2013, 42-43). Sobre esto un autor señala:

No hubo pues, ningún momento en que los emigrantes estuviesen socialmente aislados o desligados de su comunidad y de su cultura de origen. Junto con el trasplante de comunidades étnicas enteras, fue transferida también una amplia base de tradiciones comunes, valores intrínsecos y normas de conducta, de manera que nunca aflojó seriamente el control social del individuo por parte del grupo. Sobre todo, la contribución de las mujeres en la conservación de las antiguas costumbres y la idiosincrasia fue de incalculable valor (Waldmann, 1988, 440).

Esta “independencia cultural”, encuentra uno de sus principales pilares en la temprana formación por parte de la comunidad alemana de una “tupida red de instituciones y asociaciones” a través de las cuales se “impedía que el individuo eludiese desapercebidamente el control del grupo étnico” (Waldmann, 1988, 444). Los colonos formaron distintas agrupaciones socio-culturales, deportivas y de beneficencia, como clubes sociales, cuerpos de bomberos voluntarios, escuelas, iglesias, asociaciones de gimnasia, bandas de música, etc., todas instancias que favorecían la sociabilidad entre pares y la conservación de la lengua y la cultura compartida. Para la comunidad alemana de Valdivia, pero también de Osorno y Llanquihue, el desarrollo y participación en distintas instituciones propiamente alemanas, sería fundamental para posicionarse como grupo social cohesionado al interior de la nación chilena, al tiempo que fueron constituyendo instancias de cierto hermetismo donde la población no alemana se veía de alguna manera excluida.



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



La comunidad germanohablante instalada en la zona de Valdivia logró en pocas generaciones consolidarse como una importante burguesía asociada principalmente a las actividades industriales (Bernedo, 1994; Almonacid, 2013), logrando algunos de sus integrantes amasar cuantiosas fortunas, situación que los fue prestigiando frente a la sociedad chilena, logrando conformar una poderosa elite local que paulatinamente fue desplazando los prejuicios y de paso a la vieja aristocracia criolla, sin perjuicio de beneficiarse las unas de las otras por medio de transacciones comerciales y clientelares e incluso de enlaces familiares, pero casi exclusivamente con los que pertenecían a la pequeña elite chilena regional. Por el contrario, los colonos se mostraron siempre reticentes a vincularse con los estratos más bajos de la población, sobre todo con los indígenas y los trabajadores provenientes de Chiloé, y casi únicamente por cuestiones laborales y contratación de servicios. Bernardo Gotschlich, por ejemplo, recordando su infancia en las colonias de Llanquihue, escribe: “No sabíamos castellano, porque el trato con los trabajadores chilotos que venían periódicamente a hacer el roce, las siembras, cosechas, cercas, etc., nos era en absoluto prohibido por inconveniente” (Gotschlich, 1913, 542).

Este evidente esfuerzo por mantener la integridad cultural de la comunidad marcó por varias décadas el desenvolvimiento de la vida individual y comunitaria de los inmigrantes y sus descendientes desde el nacimiento hasta la muerte. Esta última, la que irónicamente iguala a todos los seres humanos, constituyó también una instancia cultural a través de la cual reforzar la identidad y marcar la diferencia con la sociedad receptora, encontrando su mayor expresión, simbólica y material, en el cementerio.

### **El cementerio alemán de Valdivia: historia urbana y social**

A la llegada de los inmigrantes alemanes a Valdivia, existía en la ciudad un antiguo cementerio de carácter parroquial en un terreno contiguo a la iglesia de la ciudad, por tanto, bajo la tuición de la Iglesia Católica. En 1856, atendiendo cuestiones de salubridad, la municipalidad instaló un nuevo cementerio público a las afueras de la urbe (Guarda, 1953, 325), cuyo funcionamiento siguió estando bajo los principios rectores de la doctrina católica. Al estar normado por derecho canónico se excluían de los entierros en el camposanto a los llamados disidentes, categoría que englobaba a todos aquellos culpables



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



de crímenes doctrinales entre los que se contaba a los practicantes de confesiones no católicas<sup>3</sup> (León Heredia, 2019, 19). Esto despertó preocupación entre los colonos desde el primer momento, pues muchos de ellos eran de confesión protestante. El propio Anwandter, advierte el panorama religioso, en sus primeras impresiones de la ciudad, apuntadas en su diario de viaje:

Los españoles y los indios de la provincia son todos católicos, o como ellos dicen “cristianos”, no saben nada de historia de la religión, por lo que no conocen otras religiones y para ellos el que no es católico tampoco es cristiano. Compadecen a los no cristianos, a los que llaman infieles (moros), pero no los odian ni les hacen nada malo, ni les discriminan en el trato; son absolutamente tolerantes, de la misma forma que el gobierno y la constitución, que otorga a cada cual los mismos derechos, sin distinciones religiosas (Anwandter, 2017, 143).

Si bien recalca la tolerancia de la población y del gobierno, en términos prácticos, al no estar separada entonces la Iglesia y el Estado, originaba esto un problema de difícil solución, sobre todo en lo tocante a materia de cementerios. Esto motivó tempranamente a la comunidad a crear un cementerio propio.

En 1851 Guillermo Döell donó a Carlos Anwandter unos terrenos destinados a la creación de un cementerio para la comunidad alemana, los que este último traspasó más tarde para su administración al Club Alemán (Guarda, 2001, 593). Dicha asociación aglutinaba entonces una serie de instituciones alemanas, siendo sus estatutos redactados por el propio Anwandter en 1853, señalándose en lo referente al cementerio que se establecía “para todos los extranjeros que allí fallecieran sin distinción de la confesión” (Avendaño, 2017, 42). Aquel paño de tierra, entonces colindante con la ribera del río, vino a cubrir la necesidad de los colonos, muchos de ellos evangélico-luteranos, de contar con un lugar de último reposo, dado que, en tanto disidentes, estaban excluidos de los campos santos<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> El cementerio municipal de Valdivia no habilitó un patio para disidentes hasta el año 1872: “[...] En el interior [del cementerio] se designó una parte para la sepultación de los cadáveres de los no católicos, separándose del resto con pequeños árboles, que arreglados convenientemente, sirven de sencillo ornato a esta morada de descanso eterno [...]” (ANH, MI, “Memoria del Intendente de Valdivia, Abril 1° de 1872”, f. 5).

<sup>4</sup> “Su origen data desde que los cementerios tenían carácter parroquial, porque siendo los alemanes en su mayor parte protestantes, no era permitido darles sepultura en cementerio bendito” (Aguilar, 1890, 49). Había



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



A pesar de la temprana intención de formar este cementerio, pareciera ser que en sus primeros años no hubo mayor funcionamiento, al menos, en los registros de sepultaciones no se verificó algún entierro hasta el 6 agosto de 1858<sup>5</sup>. Aun así, podemos desprender de un dibujo dejado por el naturalista Rudolfo Amando Philippi, en que se muestra una vista del *Cementerio Alemán* de Valdivia (ver Fig. 1), fechada por él en abril de 1853<sup>6</sup>, que, para esa fecha ya estaba bien deslindado y sus cierros levantados.



Fig. 1. *Der protestantische Kirchhof bei Valdivia* [Cementerio protestante en Valdivia], R. A. Philippi y C. A. Simon, 1853.

entre los inmigrantes alemanes, además, varios de origen judío, los que igualmente eran enterrados en el cementerio de la comunidad. Entre ellos cabe destacar el caso del químico boticario Moritz Levy Meyer, originario de Breslau, muerto en Valdivia el 13 de marzo de 1873, donde “la colonia alemana de ese lugar lo entierra como uno más de los suyos en el Cementerio Alemán” (Böhm, 1988, 475-476). En la actualidad, la comunidad judía de Valdivia, en gran parte de origen alemán, cuenta con un patio propio en el interior cementerio municipal de la ciudad.

<sup>5</sup> Archivo Cementerio Alemán de Valdivia, *Registro de Sepultaciones 1858-1904*, volumen I.

<sup>6</sup> “En este dibujo, fechado en abril de 1853, Philippi se vale de los bocetos del pintor alemán Carl Alexander Simon para dibujar tanto el grupo de personas sentadas en la hierba como las figuras de los hombres de a caballo que se ven al fondo. Pareciera ser, considerando otros dibujos realizados por Philippi, que no le era fácil dibujar figuras humanas y animales. Los bocetos originales de Simon se hallaban en su croquera personal, la que Philippi adquirió luego de la muerte de este en Magallanes en octubre de 1852 y que actualmente se conserva en el *Archivo Histórico Emilio Held Winkler*, de la Liga Chileno-Alemana, en Santiago de Chile” (Muñoz, 2019, 225).





CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



La alejada ubicación del cementerio con respecto a la ciudad responde a la tendencia sanitaria de la época, marcada por permanentes y graves brotes infecciosos, en la cual se consideraba a los camposantos como potenciales focos de enfermedades. Es por ello por lo que el cementerio alemán quedó ubicado a extramuros, esto quiero decir a las afueras de la ciudad, evitando así su cercanía con la población. Si bien esto favorecía la sanidad, complicaba, en esas primeras décadas, el acceso, especialmente a los habitantes de zonas apartadas, como era el caso de muchos colonos y sus descendientes radicados en chacras distantes de la planta urbana u otras que, aunque cercanas, estaban rodeadas por los brazos del río, como era el caso de las ubicadas en la isla Teja. En provecho de la red fluvial, los habitantes no solo se trasladaban por el río para llevar productos agrícolas a la ciudad y proveerse en ella de otros que llegaban desde distintos puntos del país y del mundo, sino también, entre muchas otras cosas, para trasladar sus muertos hasta el camposanto (Muñoz, 2022). No es casualidad que el cementerio alemán lindara entonces directamente con la ribera del río, facilitando así el acceso a través de embarcaciones. El viajero José A. Alfonso nos dejó testimonio de esto último en un conmovedor pasaje de sus apuntes de viaje en una visión obtenida una tarde estival del año 1900<sup>7</sup>:

El contraste se establece de súbito si les ocurre a los paseantes cruzar con algún acompañamiento fúnebre, que en esta ciudad toma la vía fluvial. Se enterraba ese día a una rubia y hermosa joven... El ataúd, cubierto de rosas blancas, se levantaba tímidamente, con la timidez de la doncella que yacía rígida, en la cubierta de la nave; la embarcación cruzaba lentamente por el río, ese día más apacible que nunca, i parecía recibir con un débil quejido el suave peso de la muerta. Allá, esperándola, en las orillas del mismo río, besada cariñosamente por sus ondas más calladas, el florido cementerio, de los árboles tristes, de los helechos tembladores, de la pavorosa soledad... Dejamos pasar la fúnebre comitiva, la cabeza descubierta, inclinada al corazón..., pensando un momento más en la joven muerta, en las flores primaverales tronchadas por el cierzo en el instante mismo de agradecer su

---

<sup>7</sup> Para mayores detalles de este episodio consultar: Muñoz (2022).



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



generosidad a la tierra con su primer, más fresco y virginal perfume (Alfonso, 1900, 18).

Lo apartado de los cementerios, puesto que el municipal se encontraba a no mucha distancia del alemán<sup>8</sup>, dificultaba también su mantenimiento y debida atención. Así lo deja ver el intendente de la provincia en 1870:

El panteón católico está bajo la inspección de un administrador. La municipalidad lo auxilia con 120 pesos anuales que consulta en su presupuesto. Hai un portero que lo atiende diariamente; pero después de la reparación que en el año próximo pasado se hizo en sus verjas, nada a podido adelantarse, faltando todavía construir una pequeña capilla, habitación cómoda para el portero i una pieza para el depósito de cadáveres. Existe otro panteón de la colonia alemana, atendido regularmente. Es de presumir que habrá dificultad para que estos establecimientos se coloquen en buen pie i arreglo, por causa de la poca población i el defecto de diferencias en las creencias religiosas<sup>9</sup>.

La paulatina expansión urbana, así como la considerable mejora de las condiciones de vida de los colonos, varios de ellos convertidos en las últimas décadas del siglo XIX en prestigiosos industriales, artesanos y agricultores, hicieron del cementerio alemán un verdadero baluarte de la comunidad que contrastando con el aspecto desordenado y ruinoso del cementerio municipal, reflejaba una fuerte distinción frente a la sociedad chilena, a través de cuidadas tumbas, mausoleos, esculturas de ángeles caídos y querubines, árboles exóticos y flores coloridas. Esto se hizo particularmente notorio desde las primeras décadas del siglo XX, en consonancia con la prosperidad económica alcanzada por la colonia.

En cambio, durante el siglo XIX, los testimonios varían según los años, aunque todos coinciden en señalar el buen mantenimiento del cementerio alemán: en 1874, por ejemplo, se indicaba que el cementerio municipal se encontraba “convenientemente

<sup>8</sup> El cementerio municipal, también llamado católico, contó con reglamento desde el 18 de abril de 1854 (ANH, MI, vol. 328, fs. 45-49v.). Tuvo su ubicación en las cercanías del cementerio alemán a contar de 1856. En 1894 el municipio compró a la sucesión Geywitz una propiedad de 14 hectáreas para un cementerio provisional, trasladense más tarde a esa ubicación (Guarda, 1953, 325), donde se encuentra en la actualidad.

<sup>9</sup> ANH, MI, Vol. 565, “Memoria del Intendente de Valdivia. Marzo 20 de 1870”, fs. 4v-5.



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



cerrado” y mantenido “en el mejor estado de limpieza i aseo”, encontrándose “a cargo de un administrador, que desempeña este empleo con el mayor celo i sin ninguna remuneración”, mientras que el “cementerio de disidentes”, bajo administración de particulares, de igual forma, se conservaba “con limpieza i buen arreglo”, a cargo de la persona que se desempeñaba en el consulado alemán (Oficina Central de Estadísticas, 1875, 190-191). Cuatro años después, en 1878, se hace una clara distinción sobre el estado de ambos cementerios: “el cementerio alemán está en mucho mejor estado que el católico con relación a cierros, casa del mayordomo, orden de sepulturas i cuidados de las calles de árboles” (Valderrama, 1878, 928). Para 1890 el juicio es más balanceado entre ambos establecimientos, aunque se hace una clara distinción con el resto de los cementerios parroquiales y municipales repartidos en la provincia: “los cementerios públicos de la provincia en jeneral se encuentran en mal estado de conservación. Los que se hallan en mejores condiciones son el cementerio municipal de Valdivia i el alemán del mismo pueblo. Este último es sostenido por el Club Alemán, o mejor dicho, por la colonia alemana” (Aguilar, 1890, 49).

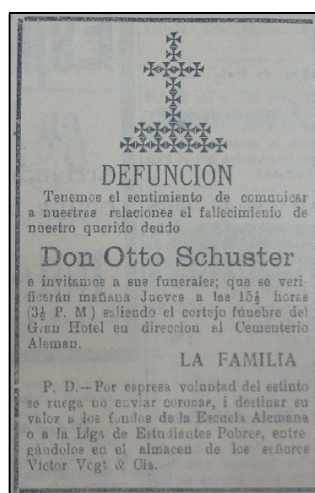
La expansión urbana, la cual comenzó a ser notoria en las últimas dos décadas del siglo XIX, favoreció el mejor acceso a ambos cementerios, particularmente luego del loteo, en 1882, de la llamada “Chacra del Torreón”, de propiedad de la familia Barril Castelblanco, permitiendo así la prolongación de la calle Picarte, la que se originaba en la plaza de la ciudad, y el trazado de otras calles, a cargo del ingeniero Guillermo Teichelmann, labores que con el correr de los años dieron lugar a la construcción de hermosas residencias en su mayoría en manos de alemanes y sus descendientes (Guarda, 1980, 21). Es este periodo, y en consonancia con este florecimiento urbano, es que el cementerio alemán comienza a adquirir su inconfundible estampa y su prestigio de exclusividad. Importantes personalidades de la comunidad alemana de Valdivia construyeron mausoleos e imponentes sepulturas marmoladas y decoradas de finas baldosas, cruces forjadas en fierro y esculturas de diversos tamaños. La muerte de destacados industriales, comerciantes y funcionarios eran debidamente anunciadas en los obituarios del periódico local (ver Figs. 2 y 3) y eran seguidas de pomposos funerales que



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



culminaban en el cementerio alemán, no pocas veces acompañados de discurso y homenajes.



Figs. 2 y 3. Ej. de obituarios aparecidos en el *Correo de Valdivia*, 1919<sup>10</sup>.

En la década de 1940, la política urbana local estimó conveniente trasladar los cementerios a puntos más alejados, lo que en efecto se hizo con el cementerio municipal, traslado a su actual ubicación. Por su parte, la comunidad alemana se resistió a la medida, evitando el traslado con el apoyo de dos regidores abiertamente partidarios de los alemanes y que tenían cierto influjo sobre las decisiones edilicias<sup>11</sup>, evitando así el desmantelamiento de este cuidado baluarte de la comunidad alemana de Valdivia.

A partir de los registros de rendiciones de cuentas y balance anual del cementerio se puede afirmar que durante este periodo estuvo bajo la administración del Club Alemán por lo menos hasta 1915. Ya para la década de 1930, al parecer, se encontraba bajo la administración de particulares, situación que se mantuvo hasta 2006 cuando su administración pasó a manos de la Fundación Guillermo Frick, bajo la que se encuentra actualmente (Avendaño, 2017, 56-57).

<sup>10</sup> *El Correo de Valdivia*, Valdivia, 8 y 18 de junio de 1919.

<sup>11</sup> *Las Noticias de Última Hora*, Santiago de Chile, 4 de noviembre de 1943, cit. en Goldschmidt (2016, 139).



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



## Identidad étnica y memoria

Resulta paradójica la igualdad de todos los seres humanos ante la muerte frente a las múltiples formas en que esta es apropiada y representada por los vivos. Los cementerios, como espacios de carácter público, han constituido lugares idóneos para la conformación identitaria, individual y colectiva, a través de la demostración y construcción de estatus, tanto del muerto como de los parientes vivos o de la comunidad a la que estos pertenecen, generando estratificaciones y segregación social, étnica, religiosa e ideológica,

El cementerio es entre nosotros el reflejo de nuestra sociedad, fragmentada en grupos, estratificada en clases, cerrada sobre sí misma, esencialmente endogámica y no abierta a los otros [...] Los vivos se sirven de sus muertos como de una lengua para expresar mejor su estatus, sus lugares en la sociedad, su falta de comunión con los otros (Benavente, 2005).

Los cementerios alemanes en el sur de Chile<sup>12</sup>, si bien tienen su génesis en la necesidad de los primeros inmigrantes de contar con este servicio elemental, fueron poco a poco constituyéndose, por un lado, en espacios de memoria, no solo de los seres queridos, sino además en cuanto testimonio de la historia de la comunidad alemana, y por otro, en lugares de cierta exclusividad, refrendada en el éxito de una comunidad que había procurado mantenerse intacta frente a la integración cultural chilena, al menos durante las primeras generaciones.

Waldmann (1988) al estudiar la adaptación cultural alemana en el sur de Chile a través de varias generaciones, esboza un esquema de análisis para diferentes periodos y fases de desprendimiento gradual del grupo étnico de la sociedad matriz, modelo el cual, según advierte el autor, no debe entenderse de forma rígida, por cuanto las fases descritas son expuestas de forma lineal solo para favorecer la comprensión, puesto que en la realidad están mucho más imbricadas las unas con las otras. Esboza cinco fases en este proceso intergeneracional:

---

<sup>12</sup> Para el caso de los numerosos cementerios familiares, parroquiales y municipales levantados en la cuenca del lago Llanquihue ver el trabajo de Held Winkler (1986).



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



- 1<sup>ra</sup> fase: migración, marcada por el trauma de separación y los problemas inmediatos de subsistencia.
- 2<sup>da</sup> fase: reconstrucción de la “antigua patria”.
- 3<sup>ra</sup> fase: primeros síntomas de desprendimiento: “perdida de nociones concretas sobre Alemania y creciente incapacidad de evaluar de forma real la situación de aquel país”.
- 4<sup>ta</sup> fase: “continuidad del proceso de alineamiento: se evidencia entre los descendientes de alemanes una adherencia a la cultura alemana ceñida a pautas más selectivas y arbitrarias, la que fundamentalmente sirven para acrecentar el estatus y legitimar la posición privilegiada en Chile”.
- 5<sup>ta</sup> fase: “fortalecimiento de las tendencias de integración en la sociedad chilena; desmoronamiento de la unión interna de las comunidades de descendencia alemana. Alemania se convierte en un país extranjero y la conciencia de la procedencia de ese país se convierte en un recuerdo nostálgico”.

Sin el afán de documentar cada una de estas fases, podemos al menos, a la vista del caso del cementerio alemán de Valdivia, evidenciar como una vez estabilizada la situación inicial de los colonos, estos comenzaron, en la medida de lo posible, a reconstruir “la antigua patria”, tanto en la intimidad de los hogares como en las formas de sociabilidad comunitaria. La organización de instituciones educacionales, religiosas y sociales al servicio de la comunidad resulta aquí fundamental en cuanto agentes capaces de garantizar el mantenimiento de las costumbres y cultura propias. El cementerio, como un lugar idóneo para la evocación, la memoria y los sentimientos de nostalgia y apego a los que ya no están, aparece como un espacio especialmente relevante para fortalecer los lazos de identidad con el pasado. A través del cuidado de la ornamentación, el mantenimiento de sus instalaciones y el desarrollo de un distintivo estilo fúnebre, la comunidad alemana recreó en este rincón del sur de Chile un cementerio que semejaba al de una aldea alemana cualquiera, cuya impronta resalta frente a los típicos cementerios chilenos. El escritor Daniel de la Vega, haciendo eco de este apego, escribe luego de una visita al lugar:



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



En cada losa leo nombres de pueblos alemanes y fechas antiguas. Son mundos desaparecidos que tienen una melancolía evocadora bajo este sol crepuscular que no parece de Chile. Es verano y hace frío... “Nacido en Hamburgo, en 1825”, leo en un mármol. “Nacido en 1805”, me dice una cruz [...] los mármoles hablan de Múnich, de 1830, mientras el ciprés clava en el cielo su puñal fúnebre, y el río, de azul índigo, me murmura que se va para siempre... (De la Vega, 1971).

Como señala el escritor, la preocupación por mantener la integridad cultural se trasluce en los aspectos estéticos y simbólicos asociados a la identidad, en los nombres y referencias grabadas en lapidas y cruces. En este sentido, es notorio, al menos en los primeros cincuenta años de funcionamiento del cementerio (1858-1908), la casi nula presencia de entierros de individuos con apellidos no alemanes, como lo demuestran las propias inscripciones de sepulturas, las que, iniciadas en el año 1858, no registran, al menos de forma explícita, un apellido de origen español hasta 1885, no reportándose otros hasta 1890 (1), 1891 (1), 1895 (1), 1897 (1), 1899 (2), 1900 (2), 1901 (3) y 1903 (1)<sup>13</sup>, se trata en su mayoría de mujeres de origen chileno esposas de algún colono alemán o de hijos de matrimonios mixtos chileno-alemanes. El entierro de individuos de origen no alemán sin vínculos de parentesco con algún miembro de la comunidad es casi inexistente en este periodo, y los pocos casos identificados corresponden a personas de reconocido prestigio dentro de la sociedad criolla<sup>14</sup>.

A pesar de los esfuerzos de la comunidad por mantener un vínculo real con Alemania, la paulatina muerte de los de los primeros colonos, las sucesivas generaciones nacidas en Chile y el inevitable contacto con la cultura del país receptor, comenzaron gradualmente a desvincular a la comunidad de la matriz cultural de origen, como lo sugiere Waldmann a partir de la tercera fase, no obstante, acompañadas de una fuerte identificación con la cultura alemana de la segunda mitad del siglo XIX y con el marcado éxito del Imperio Alemán hasta 1914. Este sentimiento, moderado luego del derrumbe de la

<sup>13</sup> Archivo Cementerio Alemán de Valdivia, *Registro de Sepultaciones 1858-1904*, volumen I.

<sup>14</sup> De estos se puede destacar el caso del Sr. Roberto Navarrete Orrego, jefe de la Oficina de Mensura de Tierras en Valdivia, dependiente del Ministerio de Colonización, fallecido trágicamente el 15 de enero de 1914, a cuyo funeral asistieron un centenar de personas, con un cortejo fúnebre realizado a pie hasta el Cementerio Alemán donde fue sepultado (Oficina de Mensura de Tierra, 1914, 43).



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



monarquía como resultado de la Primera Guerra Mundial, tuvo un nuevo impulso durante la dictadura nacional-socialista, periodo en que hubo un importante rebrote de los idearios nacionalistas y de la unidad cultural de los alemanes étnicos.

Las tendencias ideológicas de este periodo tuvieron también sus alcances en las numerosas comunidades alemanas esparcidas por Sudamérica, incluyendo a las de Chile. En Valdivia, por ejemplo, haciendo eco de una conferencia pronunciado en 1933 por el entonces ministro del Interior alemán Wilhelm Frick, en la que hacía hincapié sobre el rol calve de la escuelas como garantes de la unidad nacional<sup>15</sup>, el director de la Deutsche Schule, Dr. Willy Wirth, a través de una publicación con motivo del aniversario de esta institución educativa, insistía en la importancia del servicio de las instituciones y asociaciones alemanas como instancias fundamentales para el fortalecimiento de la comunidad nacional, especialmente ante el peligro de que los alemanes en el extranjero se alejen de sus “hermanos de sangre en el Imperio”, resaltando especialmente en este sentido el rol de la escuela y los clubes de gimnasia (Wirth, 1933). El cementerio también tuvo un lugar destacado durante este periodo, en cuanto lugar que permitía recordar a los “pioneros” llegados al país a mediados del siglo XIX, y a través de su evocación sentir el vínculo con la patria lejana<sup>16</sup>. No fueron escasos los actos conmemorativos y el depósito de ofrendas florares en las tumbas más destacadas del cementerio alemán (ver Fig. 4). Así también fue en el caso del cementerio particular de la familia Anwandter, ubicado en isla Teja, y donde fuera sepultado en 1889 Carlos Anwandter, una de las figuras más destacadas de colonia alemana de Valdivia y cuya tumba fue también un lugar de gran veneración durante este periodo (ver Fig. 5).

<sup>15</sup> Se trata de la conferencia “Das Kampfziel der deutschen Schule”, pronunciada el 9 de mayo de 1933 (Frick, 1933).

<sup>16</sup> En una publicación de la revista *Life* (EEUU) de 1941, se incluye un reportaje titulado “Nazis in Chile”, en el que se trata la adherencia nacional-socialista en el país. Entre los aspectos que se resaltan de la próspera colonia alemana en las regiones del sur, la que según hace notar el reportero no se adaptaba al estilo de vida chileno y mantenía su lengua e instituciones propias, se incluye una fotografía del cementerio alemán de Valdivia con un pie de imagen en el que se lee: “German cemetery in Valdivia is filled with tablets whose German inscriptions show how long these settlers have lived in Chile. Present generation has also erected large monument To Our Ancestors”. *Life* (30 de junio de 1941), 10(26), 76.





Fig. 4. Colocación de ofrendas florales en el cementerio alemán de Valdivia, 1933<sup>17</sup>.



Fig. 5. Tumbas de Carlos Anwandter y familia, durante un acto conmemorativo, isla Teja, Valdivia, 1933<sup>18</sup>.

<sup>17</sup> Deutsche Schule Valdivia, 1933, entre páginas 54 y 55.



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Alemania había perdido gran parte de su prestigio y aunque logró después de 1948 recuperar su estabilidad económica, pasó a ser una potencia de segundo orden en el plano global. Este hecho vino a reforzar otros factores de larga data que favorecieron desde la segunda mitad del siglo XX la consolidación de las tendencias asimilatorias hacia la sociedad receptora dentro de las comunidades alemanas del sur Chile.

Si bien en la actualidad se pueden observar numerosas familias “mixtas” sepultadas en el cementerio estas constituyen más bien una minoría, aunque la tendencia se hace más frecuente desde mediados del siglo XX hasta el presente, por ejemplo, en el año 2014, de los veinte entierros registrados, once corresponden a personas con al menos un apellido de origen español<sup>19</sup>, aun así, la tendencia general indica que siguen predominando los apellidos de origen alemán.

En un levantamiento de información realizado en 2012, en el cual se individualizó a todas las personas sepultadas en ese momento y cuyas sepulturas aún se mantenían vigentes, se determinó la existencia 2.492 nombres individuales. Al analizar el primer apellido de cada uno de ellos se estableció la existencia de 819 apellidos distintos, los que al ser categorizados por origen étnico se determinó que el 87,41% eran de origen germano (alemán, anglosajón y nórdico) y solo el 10, 99% de origen latino (español, portugués e italiano) (Muñoz, 2019) como se ve en siguiente gráfico:

---

<sup>18</sup> Ibid., entre páginas 62 y 61.

<sup>19</sup> Archivo Cementerio Alemán de Valdivia, *Registro de Sepultaciones 1858-1904*, volumen III.



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023

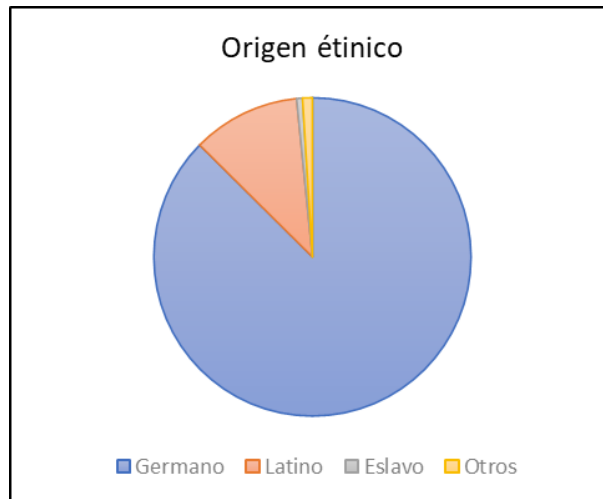


Fig 6. Apellidos por origen étnico.

Estos antecedentes demuestran, por una parte, la tendencia que la comunidad alemana ha demostrado en mantener su identidad étnica, y por otro, la cada vez más acentuada tendencia de integración con la sociedad chilena. Se convierte así el Cementerio Alemán de Valdivia en un patrimonio histórico de la ciudad y particularmente de la comunidad que lo levantó y ha sostenido hasta el presente.

## Conclusiones

En esta acotada exposición, hemos expuesto desde una perspectiva histórico-social, la importancia del Cementerio Alemán de Valdivia, como una institución que ha estimulado la preservación de la identidad étnica alemana a la vez que ha sido un espacio de memoria



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



en torno a los procesos de inmigración y colonización que caracterizaron a la zona a partir de mediados del siglo XIX.

Podemos afirmar que, una vez resueltos los problemas relativos a la subsistencia por parte los primeros grupos de colonos afincados en el sur de Chile, y particularmente en la ciudad de Valdivia, en el afán por mantener las costumbres y estilos de vida propios, la comunidad alemana tejió rápidamente una serie de entidades con fines educacionales, religiosos y sociales, las que les permitieron, por varias décadas, mantener cierta autonomía cultural frente a la sociedad receptora.

De entre estas asociaciones, las que hemos catalogado de “instituciones étnicas” —aquellas que permiten en su seno el desarrollo de espacios de comunalización a través de los cuales una comunidad específica construye y legitima una determinada memoria como base de una identidad común—, los cementerios, en cuanto espacios idóneos para la rememoración y reactualización del pasado, se constituyen junto a la escuela y la iglesia, en instituciones particularmente relevantes para el fortalecimiento de la identidad étnica alemana en sur de Chile.

El caso particular del Cementerio Alemán, a través de su historia y desarrollo urbano en la ciudad de Valdivia, evidencia la estructura de una institución de estas características, normado así uno de los aspectos elementales del ciclo vital individual y comunitario como es la muerte y los ritos asociados a ella.



## Bibliografía

- Almonacid, F. (2013). *La industria valdiviana en su apogeo (1870-1914)*. Valdivia: Ediciones UACH.
- Avendaño, J. (2017). *Historia del Cementerio Alemán de Valdivia 1851-2017: Patrimonio inmaterial de identidad cultural de Valdivia*. Impr. Valdivia: Gráfica Sur.
- Benavente, M. A. (2005). *Arqueología de los espacios públicos: el imaginario colectivo de la funebria*. I Taller de Teoría Arqueológica, Universidad de Chile.
- Bernedo, P. (1994). Los industriales alemanes de Valdivia, 1850-1914. *Historia*, 32, 5-42.
- Böhm, G. (1988). Inmigración de judíos de habla alemana a Chile y Perú durante el siglo XIX. *Sonderdruck: Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, 25, 455-493.
- Estrada Turra, B. (2014). Instituciones étnicas alemanas en Valparaíso 1850-1930: una forma de defensa de la identidad cultural. *Revista De Historia Social Y De Las Mentalidades*, 18(1), 182-212.
- Goldschmidt, E. (2016). Inmigración judía a Chile desde la Alemania Nazi. *Cuadernos Judaicos*, 33, 116-147.
- Großbach, G. (2000). *Carlos Anwandter. Biographie*. Valdivia: Instituto Alemán Carlos Anwandter.
- Guarda Geywitz, F. (1953). *Historia de Valdivia*. Santiago de Chile: Municipalidad de Valdivia.
- Guarda, G. (1980). *Conjuntos urbanos arquitectónicos. Valdivia, SS. XVIII-XIX*. Chile: Ediciones Nueva Universidad.
- Guarda, G. (2001). *Nueva historia de Valdivia*. Santiago de Chile: Universidad Católica.
- Guarda, G. (2013). *Casas de Valdivia. Herencia alemana*. Santiago de Chile: Santander.
- Held Winkler, E. (1986). *Cementerios de la época de la colonización alemana en la zona de Llanquihue*. Chile: s/i.
- León Heredia, C. (2019). *El cementerio de disidentes de Concepción. Una mirada cultural 1883-1929*. Santiago de Chile: Archivo Histórico de Concepción.



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



- Muñoz, J. C. (2019). Los cementerios como espejo de las sociedades: estudio antropológico del Cementerio Alemán de Valdivia. *Revista de Estudios Históricos*, LXXI(61), 191-228.
- Muñoz, J. C. (2022). Un último vieje por el camino de agua. *Aguacero Textual*, 2, Valdivia, Museo de Sitio Castillo de Niebla, 163-174.
- Monkevicius, P. C. (2006). Mantener las raíces y costumbres de nuestros antepasados: las ceremonias conmemorativas lituanas en la construcción de identidad étnica. *Runa: archivo para las ciencias del hombre*, 26(1), 95-116.
- Waldmann, P. (1988). Conflicto cultural y adaptación paulatina: La evolución de las colonias de inmigrantes alemanes en el sur de Chile". *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas = Anuario de Historia de América Latina*, 25, 437-453.

## Fuentes

### ***Impresas:***

- Aguilar, J. A. (1890). Memoria del Intendente de Valdivia. En *Memoria del Ministro del Interior presentada al Congreso Nacional en 1890*, Tom. II, Impr. Nacional, Santiago de Chile.
- Alfonso, J. A. (1900). *Un viaje a Valdivia. La Civilización Alemana en Chile*. Santiago de Chile: Imprenta Moderna.
- Anwandter, C. (2017). *Desde Hamburgo a Corral. Diario de viaje a bordo del velero Hermann*. Valdivia: Ediciones UACH.
- Deutsche Schule Valdivia (1933). *75 Jahre Deutsche Schule Valdivia, 1858-1933*. S/i.
- Frick, W. (1933). *Das Kampfziel der deutschen Schule*. Langensalza: Hermann Beyer & Söhne.
- Gotschlich, B. (1913). Llanquihue i Valdivia. *Boletín del Museo de Historia Natural*, 6, 542.
- Morales Miranda, E. (2014). *Remembranzas de una Universidad Humanista*. Valdivia: Ediciones UACH.
- Oficina de Mensura de Tierras. (1914). *Sétima memoria del director de la Oficina de Mensura de Tierras pasada al señor Ministro de Colonización en abril de 1914*. Santiago de Chile: Impr. Universitaria.



CEMENTERIO  
GENERAL DE CONCEPCIÓN  
BICENTENARIO 1823 - 2023



Oficina Central de Estadísticas. (1875). Descripción Estadística de la Provincia de Valdivia.

*Anuario estadístico de la República de Chile correspondiente a los años de 1873 y 1874.* Santiago de Chile: Impr. de la Librería del Mercurio.

Valderrama, M. (1878). Memoria del intendente de Valdivia, en *Diario Oficial de la República de Chile*, Año II, Núm. 353, Impr. Nacional, Santiago de Chile, 14-V-1878.

Wirth, W. (1933). Das Dritte Reich und die Deutsche Schule im Auslande. En *Deutsche Schule Valdivia (1933). 75 Jahre Deutsche Schule Valdivia, 1858-1933.* S/i, 54-57.

### ***Hemerográficas:***

*El Correo de Valdivia*, Valdivia, (8 y 18 de junio de 1919); De la Vega, D. (5 de agosto de 1971). Cementerio Alemán de Valdivia. *El Correo de Valdivia*.

*Life* (30 de junio de 1941). Nazis in Chile. *Life*, 10(26), 75-81.

Valderrama, M. (14 de mayo de 1878). Memoria del intendente de Valdivia. En *Diario Oficial de la República de Chile*, Año II, Núm. 353. Santiago de Chile: Impr. Nacional.

### ***Manuscritas:***

Archivo Cementerio Alemán de Valdivia, *Registro de Sepultaciones 1858-1904*, volumen I y III.

Archivo Nacional Histórico de Chile (ANH), Fondo *Ministerio del Interior* (MI): Vol. 328, “Reglamento para el mejor servicio i arreglo del Cementerio de la ciudad de Valdivia”, fs. 45-49v.; Vol. 565, “Memoria del Intendente de Valdivia. Marzo 20 de 1870”, fs. 1-7v. y “Memoria del Intendente de Valdivia, Abril 1.º de 1872”, fs. 1-12.

### ***Iconográficas:***

Philippi, R. A. y Simon, C. A. (1853). *Der protestantische Kirchhof bei Valdivia* [litografía]. Archivo Histórico Emilio Held Winkler, Liga Chileno-Alemana, Santiago de Chile.